



Adriana Tapia Cifuentes  
Delegada Presidencial Regional  
Tarapacá

Cada Día del Trabajador nos invita a detenernos y reflexionar sobre el valor del esfuerzo cotidiano de millones de chilenas y chilenos. Pero este año, esa reflexión no puede quedarse solo en el reconocimiento: debe proyectarse hacia la acción, especialmente en un contexto donde el país enfrenta

## Reconstruir Chile desde el trabajo

el desafío de retomar el crecimiento y generar más y mejores oportunidades. Los recientes resultados del INE nos entregan una señal clara, que debemos mirar con responsabilidad. La tasa de desocupación en la región se ubicó en 8,7%, con una baja de 2,5 puntos en doce meses, en el trimestre enero-marzo de 2026, y si bien la ocupación creció en un 8,5%, este incremento ha sido impulsado principalmente por el empleo informal, que alcanza un 36,3%. Detrás de estas cifras hay una realidad que no podemos ignorar: aún existen

brechas importantes en la calidad del empleo, en la estabilidad laboral y en las oportunidades para las familias. Especialmente preocupante el aumento de la desocupación en mujeres y el crecimiento de quienes buscan trabajo por primera vez. Frente a este escenario, el Plan de Reconstrucción Nacional surge como una respuesta concreta. No se trata solo de una estrategia económica, sino de una hoja de ruta para reactivar el país, recuperar la inversión y, sobre todo, volver a poner el empleo en el centro de las prioridades.

Este plan contempla más de 40 medidas orientadas a dinamizar la economía, entre ellas incentivos directos a la contratación, apoyo a las Pymes, reducción de impuestos para fomentar la inversión y la rebaja del IVA a la vivienda nueva, lo que permitirá reactivar el sector construcción y facilitar el acceso a la casa propia. A ello se suma un enfoque social relevante, con medidas como la eliminación de contribuciones para la vivienda principal de adultos mayores y beneficios para más de 4 millones de trabajadores, fortaleciendo el empleo formal.

En regiones como Tarapacá, esto se traduce en impactos concretos: más de 50 mil trabajadores podrían beneficiarse de incentivos al empleo, junto con un impulso real a las Pymes y al desarrollo local. Por eso, este Día del Trabajador no solo es una conmemoración, es también un llamado a avanzar con decisión. Porque reconstruir Chile no es solo levantar infraestructura, sino también reconstruir certezas, oportunidades y dignidad laboral. Como gobierno del Presidente Kast, tenemos la convicción de que el

crecimiento económico y la generación de empleo no son objetivos separados, sino parte de un mismo camino. Un camino que debe traducirse en mejores sueldos, mayor estabilidad y más oportunidades. Hoy más que nunca, el trabajo debe ser el motor de la reconstrucción de Chile. Y ese desafío no es solo del Estado, sino de todos: del sector público, del mundo privado y, especialmente, de cada trabajador y trabajadora que, con esfuerzo diario, sigue construyendo el futuro de nuestro país.